



# “Escuchar la voz de nuestro pueblo”

## CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

### “El ciego del Evangelio: de objeto a sujeto”

*El Evangelio de este domingo nos presenta a un personaje que conmueve: un ciego de nacimiento. Como ocurre con otros personajes del Evangelio, no conocemos su nombre. Su vida está marcada por la exclusión. La ceguera lo ha llevado a vivir de la mendicidad y a cargar con el juicio de su tiempo: ¿quién pecó, él o sus padres para que naciera así?*

Lecturas:  
 Evangelio: Juan 9,1-41  
 Primera lectura: 1 Samuel 16,1b;  
 5b-7; 10-13a  
 Salmo: Salmo 23,1-6  
 Segunda lectura: Efesios 5,8-14



Para la educación popular el contexto es importante. Este encuentro ocurre en día sábado y en presencia de Jesús y sus discípulos. Este hombre vive en las periferias sociales y existenciales: otros hablan de él, lo interpretan y juzgan su vida. Su historia parece estar definida por otros.

Paulo Freire hablaba de la educación bancaria, donde la persona recibe pasivamente lo que otros dicen, y de una educación liberadora, donde el sujeto toma conciencia y se reconoce protagonista de su propia historia. El ciego del Evangelio vive justamente ese proceso.

Al comienzo él es solo alguien de quien otros hablan. Los vecinos discuten, los fariseos lo interrogan y hasta sus padres temen defenderlo. Está invisibilizado. Pero todo comienza a cambiar cuando Jesús se fija en él. Jesús se acerca, lo toca y realiza un gesto profundamente humano al poner barro en sus ojos y enviarlo a lavarse. El ciego confía y actúa, va a lavarse. Allí comienza su transformación.

Pronto descubrimos que la sanación no es solo física, también es interior. Sus palabras lo muestran: primero habla de “ese hombre que se llama Jesús”, luego lo reconoce como profeta, y finalmente se atreve a decir: “Solo sé una cosa: yo era ciego y ahora veo.”

---

Para Freire, decir la palabra propia es un acto liberador. Este hombre pasa de ser objeto a convertirse en sujeto de su historia. Reconoce lo que ha vivido y se atreve a sostener su experiencia.

En este relato no solo contemplamos un milagro. Jesús nos muestra la recuperación de la dignidad de una persona. Aquel mendigo al borde del camino ahora es un hombre que se pone de pie y cuya voz comienza a ser escuchada.

Este Evangelio también nos invita a mirar nuestras comunidades y nuestros pueblos hoy. *¿Quiénes siguen al borde del camino? ¿Qué voces permanecen invisibilizadas?*

Seguir a Jesús tal vez significa aprender a detenernos, mirar con más profundidad la realidad y escuchar las voces que muchas veces quedan en los márgenes.

Algunas Preguntas que pueden ayudar a nuestra reflexión personal y comunitaria:

*¿Qué voces hoy necesitan ser escuchadas para que, como el ciego del Evangelio, puedan pasar de ser objeto a sujeto de su propia historia?*

*¿Qué necesita Jesús tocar hoy en nuestra vida para que también podamos decir: “antes no veía y ahora veo”?*



Agradezco a Jesús por todas aquellas vidas de las que hemos sido testigos, que han hecho este proceso de pasar de ser objeto a sujeto de su propia historia.

Canto: “[El ciego de nacimiento](#)” de Javier Brú



Gloria Guerrero Vallejos rscj  
Chili